

MINISTERIO DE TRANSPORTE

Apoya labores de recuperación tras el paso de Sandy

Asegurar las necesidades de transportación de los organismos que suministran a las provincias afectadas por el huracán los recursos para su recuperación, constituye una prioridad para este ministerio

Maylín Guerrero Ocaña

Sin desatender sus otros compromisos con la economía nacional en lo concerniente a las transportaciones de cargas y pasajeros, el Ministerio de Transporte tiene entre sus prioridades el apoyo a la fase recuperativa que se acomete hoy en las provincias orientales, afectadas por el paso del huracán Sandy.

Para ello mantiene activado, desde que se dio la alarma por la cercanía a la Isla del fenómeno meteorológico, el Grupo Nacional del Transporte para casos de catástrofe, que bajo la dirección del viceministro primero del Mitrans, cuenta con la participación del resto de los Organismos de la Administración Central del Estado.

El Grupo es el encargado de poner los medios de las empresas transportistas del Ministerio, y de los demás organismos, en función de las labores de recuperación en esos territorios, así como de organizar, controlar y darles el seguimiento correcto a los flujos de tráfico de las mercancías dirigidas hacia el Oriente del país, para lo cual se reúne diariamente en dos sesiones de trabajo.

De esta manera, en coordinación con las necesidades de transportación de ministerios como Comercio Interior, Agricultura, Construcción, Industria Alimentaria, Básica, Sideromecánica y las Comunicaciones, se ha enviado a Santiago de Cuba alimentos, agua, materiales de la construcción, equipamiento médico, recursos para la generación de energía eléctrica y otros que se han trasladado fundamentalmente en tren y por vía automotor, según las condiciones de cada provincia y las características de las cargas a mover.

Antonio Ramos Rodríguez, director de Transportaciones de Cargas del Mitrans, informó a **Granma** que en las últimas 72 horas se han transportado

por ferrocarril, hacia la Ciudad Heroica, Holguín y Guantánamo alrededor de 2 000 toneladas de diversos tipos de alimento como carne enlatada, harina de trigo, maíz, galletas, compotas, leche en polvo, entre otros.

En cuanto al combustible, señaló que se lleva por tren hasta Las Tunas, y desde allí se distribuye en carropipa de la empresa CUPET hacia los municipios de las provincias que poseen severos daños en el sistema electroenergético nacional, y adonde no puede llegar el ferrocarril por las afectaciones de los viales y la infraestructura empleada para distribuir los combustibles.

Indicó que este medio de transporte también se ha empleado para trasladar, hacia las zonas más dañadas del oriente del país, alrededor de 36 mil tejas de fibrocemento, 220 módulos de techos metálicos, 2 675 módulos de puertas y ventanas, 1 440 toneladas de áridos, 2 110 toneladas de cemento a granel, 750 postes eléctricos, 700 postes de comunicaciones y otros tipos de carga.

Mientras, Ramos Rodríguez explicó que por vía marítima llegaron a Santiago de Cuba 900 toneladas de gas licuado, para asegurar a las personas la cocción de los alimentos, y está en proceso de descarga un barco con 1 300 toneladas de cemento a bordo.

Además de atender paulatinamente las necesidades de los organismos que suministran a las provincias afectadas los recursos para la recuperación, dijo que los planes de transportación que se elaboran contemplan la verificación de cómo van llegando las cargas a sus destinos finales y el aprovechamiento de las capacidades de los medios de transporte en los viajes de retorno en la evacuación de los recursos que hoy están dañados en esos territorios orientales.

Sin pensar en día ni hora para la recuperación

Valle de Caujerí y la UEB Yateritas reparan daños ocasionados por Sandy

JORGE LUIS MERENCIO CAUTÍN

GUANTÁNAMO.—Al campesino Eduardo Borges Felicó y a trabajadores en su finca como Enry, Roidelis, Cariulbis, Gabriel, Edivia y Ramona, correspondió el mérito de haber reiniciado la siembra de tomate en Valle de Caujerí, uno de los polos productivos de esta provincia dañados severamente por el huracán Sandy.

El hecho se produjo el pasado domingo al filo del mediodía, cuando ya habían cesado las lluvias dejadas por el organismo meteorológico y el sol comenzaba a contrarrestar la humedad del suelo.

Aquí en el Valle estamos en una carrera contra el tiempo en la siembra de tomate, de manera que no podemos pensar en día ni hora para reparar los daños y concluir diciembre con el programa cumplido.

En Valle de Caujerí fueron afectadas 151,7 hectáreas de tomate, de ellas 18 en su totalidad. Además, se perdieron posturas en canteros para 90 hectáreas y se averiaron nueve casas de producción de simientes y dos quedaron destruidas, relata Céspedes Lobaina Arias, delegado de la Agricultura en el municipio de San Antonio del Sur, al cual pertenece el renombrado sitio.

Argumenta que los vientos y lluvias de Sandy también dañaron 43 hectáreas de frijol (19 totales), 31 de garbanzo enteramente, 227 de plátano (221 totales), 15 de yuca y tres de frutabomba, renglón que, como el tomate, estará destinado a procesarse en la industria, que a mediados de diciembre próximo debe arrancar.

Céspedes agregó que: “En principio debíamos concluir las siembras para el 20 de diciembre, pero ahora debemos extenderlas unos diez días más para lograr las 400 hectáreas planificadas. No cabe duda de que hay que trabajar duro y eso es lo que estamos haciendo, comenzando por la tirada de nuevos semilleros y la siembra de toda la postura disponible.

“Por lo pronto, reiniciamos las plantaciones en varios sitios, como las tres Cooperativas de Producción Agropecuaria y las de Créditos y Servicios Elís Rodríguez y Mariana Grajales. La reprogramación de las siembras nos obliga a plantar en noviembre no menos de 200 hectáreas y en diciembre dar el impulso final. Debo decir que las nueve casas de postura averiadas ya fueron restablecidas”.



Instantes en que se reinicia la siembra de tomate en Valle de Caujerí.

FOTO DEL AUTOR

El espíritu de trabajo de Valle de Caujerí también está presente en la Unidad Empresarial de Base Cultivos Varios Yateritas, un colectivo también comprometido con el abastecimiento de productos agrícolas a la ciudad de Guantánamo.

En ese emporio platanero se afectaron grandemente 160 de las 172 hectáreas en producción. “Todas las plantaciones con racimos fueron al suelo por la fuerza de los vientos”, relata Arisel Samón Pérez, director de la UEB.

Detalla que apenas pasó el huracán, se dieron a la tarea de comenzar a extraer unos 3 000 quintales aptos para el consumo humano y alrededor de 12 mil destinados como alimento animal.

“Parejamente —narra Arisel—, iniciamos la recuperación de las áreas, con su reordenamiento y el arroje de las matas derribadas. La ejecución de esas tareas nos posibilitará rehabilitar los sistemas de riego que hoy permanecen debajo de las plantaciones abatidas y aplicar fertilizantes para ayudar a la recuperación del cultivo”.

El experimentado agricultor asegura tener diseñado un programa de siembra emergente de boniato, yuca y calabaza para atenuar el déficit de plátano en los meses venideros. “Para esa tarea ya disponemos de 14 hectáreas”, asegura con optimismo.

MINAL: garantizar los productos y control de los recursos

Roberto Torres Barbán

Recuperar las instalaciones afectadas para ponerlas a producir con la mayor inmediatez y movilizar las fuerzas necesarias con el objetivo de garantizar la presencia de productos alimenticios en los territorios afectados por el huracán Sandy —fuertes vientos en el oriente y las lluvias asociadas en el centro— son las principales prioridades del Ministerio de la Industria Alimentaria, según aseguró la titular del sector, María del Carmen Concepción González, en el puesto de dirección establecido por ese organismo para rectorar las labores de apoyo y recuperación.

La Ministra destacó la coordinación entre los cuadros de primer nivel de ese organismo, apostados desde el primer momento en los territorios afectados, con aquellos que permanecen en el organismo central. “Comunicación continua que permite conocer y gestionar de manera inmediata las posibles soluciones a los principales problemas”.

Por su parte, el director del Grupo Empresarial de la Industria Alimentaria, Fray Eugenio Álvarez, explicó que los

principales daños se encuentran en Santiago de Cuba y Holguín, de manera especial en las entidades productoras de lácteos, conservas, bebidas, pan y galletas, así como el molino de trigo y la torrefactora de café, entre otros.

En tal sentido, precisó que los principales esfuerzos se concentran en la recuperación de esos objetivos. Se estableció prioridad para los productos de la canasta básica y gastronomía.

“Con el fin de apoyar a las zonas dañadas diariamente llegan hasta ese territorio suroriental envíos de lácteos, harina, pan y galletas, procedentes de provincias cuyas fábricas doblan o trabajan en tres turnos diarios para garantizar el arribo de los alimentos”.

Entre las primeras medidas tomadas en Santiago de Cuba enumeró los movimientos de urgencia de grupos electrógenos para apoyar la conservación de alimentos y producción inmediata para las instalaciones que así lo requieran. Mientras, el yogur se sustituye por el Lactosoy o mezcla para batido y cuando se reinicie en las próximas horas su producción, se distribuirá de manera liberada a la población.

Este martes, dijo, se inició la pesca en la presa Baraguá, lo que permitirá enviar un mayor volumen de materia prima para la elaboración de croquetas criollas en las plantas de Guantánamo, desde donde ya se envía este producto para la vecina Santiago y se produce para el propio territorio. “El pescado que permanece en instalaciones sin electricidad se pone a salar para garantizar su conservación y evitar pérdidas”.

Sobre el pan, una de las prioridades, explicó que desde el lunes ya trabajaban 24 de las 28 panaderías que integran la Cadena Cubana del Pan, las cuales antes del meteoro elaboraban unas ocho toneladas del alimento y el lunes 29 triplicaban esa producción. Aunque, acotó, de las 198 panaderías de la Empresa Provincial de la Industria Alimentaria, que elaboran el pan normado para la población, solo producían 108 este lunes.

La totalidad de las unidades que están detenidas se debe a la ausencia de fluido eléctrico, mientras que en muchas de las panaderías en funcionamiento se trabaja con techos improvisados, tejas, toldos u otros, con el objetivo de garantizar la presencia del alimento.